



REAL SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE

— — — DE AMIGOS DEL PAÍS — — —

MEMORIA

DE SUS TAREAS EN EL EJERCICIO DE 1918 A 1919

LEÍDA POR SU SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Faustino Prieto y Pazos

DISCURSO DEL PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Manuel Molina y Molina

JUNTA GENERAL DE 1.º DE DICIEMBRE DE 1919



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1919

Ayuntamiento de Madrid



REAL SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE

— — — DE AMIGOS DEL PAÍS — — —

MEMORIA

DE SUS TAREAS EN EL EJERCICIO DE 1918 A 1919

LEÍDA POR SU SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Faustino Prieto y Pazos

DISCURSO DEL PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Manuel Molina y Molina

JUNTA GENERAL DE 1.º DE DICIEMBRE DE 1919



59518



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1919

MEMORIA

Ayuntamiento de Madrid



ALFONSO

AMIGOS DEL PAÍS:

No puedo interpelaros en forma más cariñosa y atenta, que haciéndolo con ese nobilísimo título, glorioso en el pasado, honroso en el presente, y que debemos procurar sea en el porvenir heráldico blasón que puedan ostentar, con legítimo orgullo, nuestros sucesores.

No con jactancia, reñida con la actuación altruista, abnegada y modesta de nuestra Sociedad; pero sí con justa satisfacción por la importancia y eficacia de la labor colectiva, tengo que cumplir el deber reglamentario de daros cuenta—siquiera sea someramente—de nuestros trabajos, informes y gestiones en el último ejercicio de 1918 a 1919.

PROBLEMAS DE LA POST-GUERRA

Empezamos nuestras tareas, del curso anterior, por el estudio de la moción presentada por nuestro ilustre consocio el Excelentísimo Sr. Marqués de la Fuensanta de Palma, y firmada también por nuestros prestigiosos compañeros Sres. Lasbennes, Mezquita, Arroyo Aldama, Morán de Burgos, Martínez Añíbarro y Martínez Piñeiro, para que nuestra Sociedad se empezase a ocupar—sin pérdida de momento—de los graves problemas político-económicos, que se presentaban como consecuencia fatal del monstruoso conflicto que consumió la vida de una juventud heroica, llena de alientos y esperanzas, verdaderos mártires del deber y del culto a la Patria, y destruyó la riqueza, creada a costa de poderosos esfuerzos, en las naciones más laboriosas y cultas del continente.

La producción deficiente y el consumo multiplicado por la misma magnitud de la exigencia del conflicto, determinaron la carestía general, y un movimiento unánime de reclamación de mejoras, de mayor igualdad en los medios de vida, de más equitativo reparto de beneficios entre el capital y el trabajo, de una revisión absolutamente precisa de la antigua organización social.

Se agravaron estos problemas por la disminución del valor de la moneda y la excesiva circulación fiduciaria que perjudicó gravemente el crédito de los países de mayor potencialidad económico-financiera.

Acertado estuvo el proponente al encaminarnos al estudio de tan apremiantes cuestiones, y así lo demuestran los brillantes informes emitidos sobre tan interesantes materias, por los señores Jalvo, Arroyo Aldama y Mezquita, y que sirvieron de base a la admirable ponencia de nuestro malogrado consocio Sr. Martínez Añíbarro, que fué aprobada por unanimidad después de luminosa discusión, que resultó, más de entusiasta encomio, que de divergencia con las conclusiones propuestas.

SITUACIÓN POLÍTICO-ECONÓMICA DE ESPAÑA E INTENSIFICACIÓN DEL TRABAJO NACIONAL

Como consecuencia de todo lo anteriormente apuntado, tocó al que escribe estas líneas recoger las iniciativas de la mayoría de nuestros consocios, para tratar de los problemas palpitantes y procurar contribuir, en la escasa medida de nuestras fuerzas, a interesar a la opinión para una intensa y extensa campaña de reconstitución y mejora de nuestras costumbres y procedimientos político-administrativos.

Los Sres. Fanjul, Martínez Piñeiro y Morán de Burgos, coincidieron en que se designase como ponente al mismo Sr. Martínez Añíbarro, por haber dado tan gallarda muestra de su talento y cultura en la ponencia sobre los problemas de la *post-guerra*, y aceptada por nuestro hoy llorado amigo tan ardua comisión, dió una prueba más de sus extraordinarias facultades, trayendo a la sesión del 8 de febrero, el realmente precioso trabajo que todos

conocéis, y que más que una ponencia, es erudita y acabada Memoria, modelo de sana sociología, de espíritu genuinamente cristiano; de conocimiento teórico-práctico de tan difíciles materias y de claridad de exposición para hacerlas comprensibles a todas las inteligencias.

De un modo magistral se tratan los vitales problemas de asistencia pública, previsión y retiros de obreros, reglamentación posible del trabajo y tribunales de conciliación para armonizar las relaciones entre patronos y obreros.

Todos recordaréis en este momento—seguramente con la misma emoción con que fueron escritas estas líneas—los entusiastas aplausos con que fué recibido tan hermoso trabajo, positivamente de los más notables entre los excelentes que tenemos en nuestro Archivo. Con él pareció despedirse de nosotros, para más alto vivir, aquel insigne «Amigo del País», aquel hombre de preclara inteligencia y erudición pasmosa, que quiso legarnos una joya de su inteligencia y un fruto exquisito de su gran corazón, que debemos creer que no ha muerto, que está unido con todos los nuestros por lazo espiritual ultraterreno, para inspirarnos una vez más, la convicción firmísima de que la Sociedad Económica Matritense, si admira y respeta a los hombres de ciencia, admira y quiere con especial preferencia a los «hombres de bien.»

PROGRAMA DE LA UNIÓN GENERAL

DE TRABAJADORES

Casi en el mismo tiempo en que nos ocupábamos del trabajo que acabamos de indicar, se presentó al Gobierno el llamado *Programa mínimo de la Unión General de Trabajadores*, que por tener relación tan estrecha con el apartado anterior, fué acertadísimo analizado por el laborioso y nunca bastante alabado Sr. Martínez Añíbarro, sometiéndolo a la consideración de la Sociedad con las ligeras variantes que podrían proponerse en beneficio general.

Antes de comenzar la discusión, que tuvo, como tristísimo preliminar, la dolorosa pérdida de nuestro ponente, encargado de



encauzar y resumir los debates sobre asunto de tan excepcional importancia, se tomó el acuerdo de invitar a la Unión General de Trabajadores para que designase un delegado o representante que, además de ser para nosotros un valioso elemento de información, tuviese todas las necesarias facilidades para exponer sus juicios y observaciones en el seno de la Sociedad, deseosa de estudiar, con el mayor acierto posible, las reclamaciones formuladas. Aquella importante agrupación tuvo la bondad de atendernos enviándonos a su digno Secretario general D. Vicente Barrio, quien por su inteligencia y cultura, unidas a la más exquisita cortesía, supo ganarse, desde el primer momento, las voluntades de todos los concurrentes.

Con verdadero placer tuvo el exponente que condensar en las actas de aquellas sesiones las doctrinas, alegaciones e informes tan brillantemente expuestos durante el curso de la discusión por los Sres. Marqués de la Fuensanta, Morán de Burgos, Fanjul, Lasbennés, Redonet, Martínez Piñeiro, Barrio, Nicoli, Ramírez de Pablo, Vallejo, Gómez Peláez, Esteve, Arroyo Aldama, Bullón, Jalvo, Fernández España y Allendesalazar. Pena es que ni el espacio ni la condición meramente de índice de esta crónica hecha al vuelo, bajo los apremios de tiempo y de falta de espacio para señalar la intensa y extensa labor realizada, no me permita comentar los éxitos positivos alcanzados por todos los elocuentes informantes.

Considero el mayor de todos que, mucho de lo propuesto, llegó a hacerse efectivo por disposiciones oficiales que, si fueron una simple coincidencia, revelan la preparación de nuestros consocios para tratar estos asuntos y si se atendió a las conclusiones que elevamos oportunamente a los poderes públicos, debe el Estado a la Económica un justificado tributo de gratitud.

REORGANIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN NACIONAL

Consecuencia natural de nuestras iniciativas para la reconstitución de España, colocando a nuestra patria a la altura que debe alcanzar por su glorioso pasado, que a tanto nos obliga, y la suma

de recursos que hoy posee la nación, fué el estudio felizmente emprendido para reclamar la reforma de nuestros arcaicos y deficientes sistemas pedagógicos, cuyos defectos, o más bien, *pecados capitales*, son la causa principal del atraso y falta general de cultura de la sociedad española que, si puede tener idea de los deberes individuales (que cumplen nuestros conciudadanos igual o superiormente a los de los demás países) *no tiene el justo concepto del deber colectivo*. Esta es la más grave acusación que, desde el exterior, se nos ha hecho y ante ella tenemos que rendirnos por estar, desgraciadamente, fundada sobre una base de justicia. La falta de cultura nos ha convertido en feroces individualistas y las clases medias, las más intelectuales, que deberían estar agrupadas para procurar el verdadero progreso de nuestro país, están hoy desorientadas y dispersas o, lo que es peor, destruyéndose en mezquinas luchas por el disfrute de las migajas del presupuesto.

Sin molestias para nadie se puede afirmar que, casi todos nuestros llamados *Congresos Pedagógicos*, no han resultado, en realidad, más que asambleas de maestros para la necesaria mejora de su precaria situación económica.

Esto ha sido muy justo y atendible, pero no puede admitirse como verdadero problema pedagógico sino simplemente como un obstáculo para la indispensable reorganización de la Enseñanza, base, la más firme, para nuestra regeneración.

El maestro, de cultura integral, de educación exquisita y corrección intachable, debe estar bien retribuido para que los apuros de la vida no puedan distraerle de su magna y elevada misión; pero antes de todo necesita estar capacitado para desempeñarla eficazmente, para convertir la Escuela en laboratorio de buenos ciudadanos.

Ante esta convicción y cumpliendo vuestro encargo, tuve el honor de redactar la ponencia que, sabia y ampliamente discutida, con el valioso concurso de profesionales tan eminentes como las Sras. Rojo, la Rigada y Díaz Rabaneda y los Sres. Escribano, Hueso, Granell, Cortés y Cuadrado, Grua, Lázaro, Rogerio Sánchez y algunos otros que con su colaboración eficacísima han hecho realizable lo que tantas dificultades ofrecía, nos permitió aprobar, por aclamación, las conclusiones que, en su día fueron elevadas al Senado por nuestro ilustre Presidente quien, con elocuente



alegación, dió lugar a que nuestra exposición constase íntegra en el *Diario de Sesiones* y tenga ya, por decirlo así, «estado parlamentario».

Casi todos los dignos compañeros que tan brillantemente se significaron en las discusiones anteriores, tomaron parte activa en el estudio de tan transcendental problema y contribuyeron eficazmente a su posible resolución, poniendo todo su talento y experiencia en la laudable labor realizada.

REIVINDICACIÓN NECESARIA

Algunas atrevidas imputaciones contra las Sociedades Económicas de Amigos del País, tratando de privar o de regatear, por lo menos, a estos organismos, la representación senatorial que se les otorgó con general aplauso, obligó a nuestro dignísimo querido Presidente, cuya modestia es tan grande como sus méritos, a elevar al Senado una sentida y fundamentada exposición, verdadero índice de la labor realizada por la Económica Matritense en el último quinquenio.

Modelo de claridad, de método y de difícil concisión, es el breve pero persuasivo trabajo del Sr. Molina quien, sin entrar en enojosas polémicas, rectificó de hecho las infundadas acusaciones de negligencia e ineficacia que revelaban un completo desconocimiento de la vida activa y laboriosa de Sociedades como la nuestra.

Abrigamos la confianza de que no habrá ningún gobierno capaz de quitarnos esa importante representación que ha dejado, durante largos años, en el *Diario de Sesiones* del Senado, pruebas elocuentes de la pericia, laboriosidad y patriotismo de los representantes de estas colectividades que, por no estar ligadas a ninguna clase de intereses, pueden llevar a la Alta Cámara el juicio imparcial y sereno de ciudadanos sensatos, ajenos a toda lucha de bandería y sin otra aspiración que la del bien del país.

EL SENADOR POR LAS ECONÓMICAS

DE ESTA REGIÓN

Aunque esta colectividad tenga que ponerse en pugna efectiva contra la probada modestia de nuestro representante en el Senado, no es posible que la Económica Matritense, campo siempre fértil y abonado para cultivo de la gratitud, pueda dejar sin consignación especial en sus MEMORIAS el reconocimiento que debemos a nuestro excelente delegado en la Alta Cámara, a nuestro ilustre y querido compañero D. Luis Federico Guirao que, si por el mal estado de su salud en este último tiempo no ha podido tomar parte activa en nuestras tareas, ha seguido constantemente nuestra labor y, conociendo nuestra penuria económica, nos ha proporcionado amplios recursos para hacer públicos todos los realmente notables trabajos, que hubieran tenido que quedar enterrados en nuestro archivo, casi sin exteriorización ninguna, sin el generoso desprendimiento de ese buen ciudadano, verdadero Amigo del País, que dedica buena parte de su fortuna a la práctica del bien, ópimo fruto de la que, con justicia, podemos llamar «ciencia pura de las Sociedades Económicas».

Para él os proponemos un unánime entusiasta voto de gracias.

Al propio tiempo sometemos a vuestra aprobación el que pongamos todos y cada uno el mayor empeño por que el Estado, tan pródigo en remuneraciones y auxilios con menor fundamento, se percate de la necesidad de prestar decidido apoyo a las Sociedades Económicas de Amigos del País que se distinguen por la laboriosidad y constancia en el cumplimiento de su patriótica misión.

REPRESENTACION DE LA ECONOMICA

EN DIFERENTES ORGANISMOS

CONSEJO PROVINCIAL DE FOMENTO

La importancia adquirida por nuestra colectividad se revela en todas las manifestaciones de la vida nacional, dándola entrada en diversos importantes organismos y Juntas de antigua y moderna creación. El Consejo

provincial de Fomento, que tuvo de vida alrededor de ocho años, constituido por personalidades elegidas por elección entre corporaciones diversas, pidió el concurso de la Económica, que eligió para representarle a nuestro compañero Sr. Arroyo Aldama, al que se debe, como todos sabéis, la subvención que hasta ahora disfruta nuestra Sociedad.

Al extinguirse el Consejo provincial se creó el de Agricultura y Ganadería, para el que volvimos a elegir, como prueba de agradecimiento, al mismo compañero que nos representó en el anterior, y desde entonces, en todas las Juntas celebradas ha venido participando en sus trabajos, tratando de todos los asuntos y siendo ponente en algunos con la misma asiduidad y celo que había desempeñado el anterior.

Creóse después, por una ley, la «Junta provincial de conservación de la riqueza forestal privada», uno de los aciertos más grandes del gobierno que la dictó. Esta Junta venía a poner coto a los abusos escandalosos de corta de árboles, para lucro de algunos propietarios que al margen de la guerra realizaban pingües negocios con la corta de toda clase de especies arbóreas, dejando la nación completamente desnuda de riqueza forestal. Era verdaderamente inicuo lo que entonces sucedía, y de haber seguido por el camino emprendido, en el término de un año se hubiera visto nuestro territorio desprovisto de un solo árbol, y era triste que, tan necesitada de bosques como se encuentra la península, se viese convertida en erial infecundo por la sordidez y avaricia; digámoslo mejor, por la falta de patriotismo de unos cuantos. En todos los países se tiene, sin embargo, esa riqueza como sagrado depósito que la Naturaleza, siempre pródiga, nos envía para nuestra salud y nuestro bienestar,

Esta Junta fué elegida por corporaciones de agricultores y de ingenieros agrónomos, incluyendo el Consejo de Agricultura y Ganadería, que nombró al Sr. Arroyo Aldama para que la representase, y dentro de dicha Junta le eligió como vicepresidente primero. Puede decirse que casi todas las sesiones las ha presidido por ausencia u ocupaciones del Presidente.

La actuación de nuestro compañero en esta Junta ha sido bien provechosa. Ha tomado parte en todos los asuntos y expedientes, impidiendo, en nombre de la Sociedad Económica, toda tala de árboles de propiedad privada, e imponiendo fuertes multas en la mayoría de los casos, y bien se puede decir que esta labor, como la de todos los compañeros de la Junta, bien merece la gratitud de los buenos españoles que se preocupan del bienestar y la prosperidad nacional. Trabajo obscuro y de ninguna brillantez, laborado entre unos pocos hombres de buena voluntad, que sin remuneración y agobiados por compromisos políticos y recomendaciones, desatendiendo en muchos casos ocupaciones sagradas, realizan una de las obras más meritorias en aras del bienestar general y de la riqueza pública.

Esta sucinta información justifica vuestro acierto al elegir para tan importante cargo a persona tan capacitada y prestigiosa como dicho Sr. Arroyo de Aldama.

JUNTA PROVINCIAL DE 1.^a ENSEÑANZA

De las memorias y comunicaciones con que el Sr. Ramírez de Pablo nos tiene al corriente de su actuación en esa Junta, extractamos los datos que van a continuación:

«Cuando fui designado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País para representarla en la Junta municipal de Primera Enseñanza, me propuse trabajar y estudiar, y como yo no puedo ser juez de mis obras, suprimo todo discurso y sólo referiré hechos.

»No es un secreto la hostilidad mantenida por cierto elemento de la Junta para que los representantes designados por la Cámara Oficial de la Industria, Cámara Oficial de Comercio y Real Sociedad Económica de Amigos del País no llegaran a actuar; acostumbrados a rancias costumbres, esta Junta era una Comisión más del Ayuntamiento, y no lo que el legislador se propuso; por esta razón aún no hace un año que tomé posesión.

»La Junta se reúne una vez al mes, he asistido a todas las sesiones menos una que, por estar en Zaragoza en una Asamblea, y en representación de la Económica, no me fué posible.

»Al asistir a las sesiones llevo estudiados de antemano cuantos asuntos se tratan, asesorándome de personas ajenas al Ayuntamiento y con conocimientos prácticos.

»Mucho me ha costado imponerme, pero estudiando y acordándome siempre de nuestra Económica, ha sido la labor más llevadera; en otra forma hubiera renunciado, ahorrándome continuos disgustos por no acceder a influencias ni recomendaciones, que redundaban en perjuicio de la Enseñanza y en beneficio particular.

»Sentado en principio este precedente, me costó muchos sinsabores y enemistades, pero hoy tengo que manifestar que los elementos que componen la Junta han reconocido mi imparcialidad, y rara es la sesión en que no se me encomiendan una o varias ponencias y siempre las más discutidas.

»En su día haré una Memoria de todos mis trabajos que tendré el honor de dedicar a la Económica, para que conozca el entusiasmo y celo que pongo en cuanto ella me manda.

»Como muestra voy a referir dos ponencias, una en la que se trata de alquilar unos locales en la calle de Zurita, 54, para establecer un Grupo Escolar; en esta he conseguido un ahorro en los alquileres de 6.000 pesetas anuales.

»La otra la copiaré íntegra por creer que puede interesar a la Sociedad. El vocal que suscribe, atento al acuerdo de la Junta del 4 de Agosto de

1919, pasando a ponencia suya la instancia que con fecha 29 de Julio de 1919 dirigen a la Alcaldía varios maestros procedentes de las últimas oposiciones a escuelas municipales, interesando acuerdos y reformas que estiman convenientes a sus intereses y a los de la Enseñanza, tiene el honor de exponer a la Junta su criterio en este asunto.

»El estudio de la instancia de los señores maestros procedentes de las últimas oposiciones a escuelas municipales pone de manifiesto la ligereza en convocar dichas oposiciones, sin contar con locales apropiados para el funcionamiento de las nuevas escuelas, y colocación inmediata de los opositores aprobados. Afortunadamente, éstos han sido pocos y el conflicto menos grave.

»Pero hay otro aspecto de la cuestión de más transcendencia, porque afecta a los intereses del pueblo de Madrid, recargando de una manera extraordinaria e innecesaria el presupuesto municipal.

»Todos los gastos que ocasionan las escuelas nacionales son satisfechos con fondos municipales, dice el folleto aprobado por la Junta Municipal de Primera Enseñanza, en sesión del 24 de Abril de 1918, y aunque esto no es exacto del todo, porque los aumentos de sueldo alcanzados por los maestros, después de 1901, y las escuelas graduadas, desde aquella fecha, gravitan sobre el presupuesto del Ministerio de Instrucción pública, lo cierto es que el Ayuntamiento sufraga de una manera indirecta casi todos estos gastos y además 233.529,33 pesetas, para indemnizaciones a los maestros nacionales que no disfrutaban casa aneja a sus respectivas escuelas. Pero lo más peregrino del caso es que mientras los señores opositores aprobados solicitan la colocación inmediata que gravaría más el presupuesto de Enseñanza, existen maestros y maestras de las escuelas nacionales que no prestan servicios, o los prestan sin el debido rendimiento por falta de locales; y a estos maestros hemos visto que los paga también casi la totalidad de los gastos el Municipio. (Ley del 13 de Diciembre de 1901 y Reales órdenes del Ministerio de Hacienda de 24 de Octubre de 1902 y 13 de Marzo de 1911). Yo ruego a mis compañeros de Junta que mediten si esto es administrar seriamente los intereses del pueblo de Madrid, y para que se vea hasta qué punto va llegando este mal, citaré los casos siguientes:

»Las escuelas de niñas de la calle del Olmo, núm. 4, dirigidas por doña María del Prado González y D.^a Carmen Azañón, se cerraron el 1.º de Enero de este año con el propósito de reformar los locales de las mismas para convertirlas en graduadas, esperando la Delegación regia de Primera Enseñanza el término de las obras para proceder a organizar dichas escuelas, destinando al servicio de ellas a las maestras procedentes del desdoble que carecen de local.

»Se cerró la escuela de niños establecida en Puerta de Moros, número 6, el 15 de Mayo de 1918, por hallarse ruinoso el local.

»El 1.º de Abril de 1919 se cerró la de la calle de Méndez Alvaro, 14, por malas condiciones del local.

»La núm. 50, cerrada desde varios años.

- »La núm. 53 desde varios años también cerrada.
- »La escuela de niñas establecida en Puerta de Moros, núm. 6, que se cerró el 15 de Mayo de 1918, por hallarse ruinoso el local.
- »La de niñas de la calle de Jacometrezo, 62, que se cerró el 27 de Enero por derribo de la casa.
- »La de la calle de Méndez Alvaro, 14, también de niñas, que se cerró en 1.º de Abril de 1919, por malas condiciones del local.
- »La escuela de párvulos de la calle de Mesón de Paredes, 87, cerrada desde 1.º de Agosto de 1919, por malas condiciones del local.
- »La núm. 53, de niñas, cerrada desde hace varios años, y lo mismo la número 50, de niñas.
- »Tenemos como maestros excedentes al Sr. Moreno Calvete, titular de la escuela cerrada de Puerta de Moros.
- »El Sr. Muñoz Laborda, titular de la de Méndez Alvaro.
- »El Sr. Martín, titular de la núm. 50.
- »El Sr. Ramos, titular de la núm. 53.
- »Hay maestras excedentes, la Sra. Angulo, titular de la de Puerta de Moros.
- »Las Sras. Azañón y Prado González, titulares de las cerradas de la calle del Olmo.
- »La Sra. Gaitero, titular de la cerrada en Méndez Alvaro.
- »La Sra. Jolgado, titular de la escuela cerrada de la calle de Jacometrezo.
- »La Sra. Ramos, titular de la núm. 53, de párvulos.
- »La Sra. Olamendi, titular de la núm. 66, de párvulos.
- »La Sra. Espina, titular de la de párvulos de la de Mesón de Paredes, 87.
- »Son seis los maestros procedentes del desdoble que carecen de local.
- »Hay 26 maestras procedentes del desdoble que carecen de local.
- »Además, hay 10 maestras más, que están agregadas a las escuelas de párvulos.
- »Los datos anteriores inducen a no acceder a lo solicitado por los señores opositores aprobados hasta tanto que todos los maestros nacionales que carecen de local puedan prestar servicios en sus escuelas de una manera estable y no transitoria y enormemente perjudicial para la educación primaria madrileña, como en la actualidad.
- »Solicitan la igualdad en los escalafones de ambos sexos, que no puede hacerse, porque si bien es cierto que debe haber tantas escuelas de niñas como de niños, existen, además, las de párvulos, desempeñadas por maestras.
- »A pesar de todo, la desproporción actual entre maestras y maestros municipales demuestra que estas plazas se dieron por gracia, y el sexo débil la alcanza con más facilidad. También prueba que en los primeros nombramientos no se aquilataron aptitudes de ningún género.
- »El argumento que invocan los señores opositores de que hay congregaciones religiosas femeninas, tiene en contra que también las hay masculinas, como escolapios, maristas, etc.

»No se debe convocar a nuevas oposiciones hasta que no estén colocados en sus locales correspondientes todos los maestros de las escuelas nacionales.

»Se debe reformar el reglamento de oposiciones a escuelas, que debía ser el mismo promulgado para las escuelas nacionales, o excluir por completo a los vocales que no sean maestros o profesores de Escuela Normal.

»Esta ponencia fué tenida en cuenta y admitida en la sesión de 1.º de Septiembre último.

»Con la representación de la Económica se ha conseguido que no se haga nombramiento alguno que no sea por oposición.

»Se ha hecho un reglamento para el ingreso de empleados subalternos y su escalafón, limitando el número de plazas para que no se hagan nuevos nombramientos.

»Que el arrendamiento de locales para escuelas sea tratado directamente por los vocales de la Junta.

»Que todas las cuentas que se presenten sean debidamente examinadas por los vocales.

»Y actualmente estoy trabajando en la reforma del Reglamento de maestros y Escuelas municipales de Primera enseñanza.

»Estoy girando visitas a las escuelas para hacerme cargo de sus necesidades, y que se corrijan las deficiencias, y así estar en relación directa con los directores de Grupos escolares y maestros, con el fin de que el próximo presupuesto sea lo más aproximado a las necesidades escolares, y estoy haciendo un estudio del vigente, artículo por artículo.

»Se me han otorgado votos de gracias en la Junta por mis trabajos.

»La Cámara Oficial de Industria, en su sesión del 27 de Junio de 1919 otorgó por unanimidad un voto de gracias al representante en la Junta municipal de Primera Enseñanza, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Terminó haciendo constar la benevolencia y atención con que me tratan todos los vocales de la Junta a los que estoy muy agradecido, y muy especialmente a mi colaborador Sr. Rodríguez de Llano, que representa en aquella Junta a la Cámara Oficial de Industria».

Excusamos añadir comentario alguno a la laudable labor de tan digno y capacitado compañero.

JUNTA LOCAL DE PRISIONES

Nuestro querido consocio el Ilmo. Sr. D. Federico Esteve y Núñez de Castro, fué nombrado por Real orden del Ministerio de Gracia y Justicia, fecha 14 de Enero de 1919, Vocal de la Junta local de Prisiones de Madrid, en representación de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, tomando

posesión de su cargo en la sesión celebrada por dicha Junta el día 1.º de febrero siguiente, a la que concurrió, así como a las sesiones de 12 de abril, 27 de mayo, 22 de julio, 29 de setiembre y 23 de octubre de 1919, habiendo tomado parte en la discusión de 81 asuntos en período de verdadera actividad de la Junta en asuntos de indudable gravedad e importancia, puesto que la gestión del Sr. Esteve, ha coincidido con la ejecución de la importantísima obra de dotar de retretes a las celdas de la prisión celular, establecer la enfermería y el correccional de mujeres de esta provincia dentro del recinto de la prisión de mujeres, y además, terminada la contrata del suministro de víveres a las prisiones de esta Corte, se está realizando el servicio por administración con las mil complicaciones que esto supone en las especiales circunstancias del momento por la escasez y carestía de las subsistencias.

Lo sintético de estos datos, casi numéricos, basta para avalorar la labor extraordinaria de nuestro representante, quien en tan honrosa comisión ha puesto, una vez más, de relieve su gran inteligencia y probada cultura.

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Nuestro ilustre compañero el Excmo. Sr. D. José Vignote Wunderlich, uno de los pocos que van quedando en nuestra Sociedad de los que ingresaron en el pasado siglo, y que ostenta con tan elevada autoridad moral nuestra representación en ese Consejo, únicamente nos comunica que su actuación es, en cierto modo, platónica, pues dicho Cuerpo consultivo sólo se reúne dos veces al año, y sus resoluciones no se han manifestado en forma que pueda ser de interés para la colectividad.

JUNTA PROVINCIAL DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Hace pocos meses que elegisteis para esta representación a personalidad tan llena de merecimientos como nuestro compa-

ro el Ilmo. Sr. D. Vicente Morán de Burgos, quien había desempeñado anteriormente iguales funciones en el Consejo Superior como Delegado de la Cámara Oficial de la Propiedad.

Ninguno de vosotros ignorará lo ocurrido en la citada Junta Provincial, cuyos actos han sido acaloradamente discutidos por casi toda la prensa.

Por naturales razones de prudencia no hacemos comentario alguno sobre lo que ha apasionado los ánimos y ha sido objeto de airadas controversias; pero nos interesa hacer constar, con verdadera satisfacción, que nuestro Delegado no llegó a actuar en dicho organismo, que se ha reconstituido en forma distinta a la de su fundación, sobre la base de diferentes representaciones corporativas que ahora se han hecho personales y de Real orden.

Confiamos en la promesa del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, quien, con manifestaciones altamente satisfactorias para nuestra Sociedad y la persona últimamente designada, se mostró dispuesto a concedernos—aunque en forma indirecta—la misma representación que teníamos en la Junta anterior.

REPARTO DE PREMIOS A LA VIRTUD

Todos recordaréis con satisfacción justificada, la hermosa solemnidad del reparto de Premios a la Virtud, que nuestra Sociedad—casi sin medios de vida—distribuye periódicamente entre los buenos ciudadanos que se distinguen por su heroísmo, cristianos sentimientos y amor a sus semejantes, así como en el más exacto cumplimiento de sus deberes profesionales, principalmente en la Enseñanza.

Como en el folleto que se os ha repartido, se hace una crónica detallada de aquel solemne acto, nos limitamos a consignar el rendido tributo de reconocimiento a nuestro Soberano, por su augusta actuación, y a hacer constar que la Real Sociedad Económica Matritense, es de las muy contadas colectividades que practican actualmente la caridad en la forma más ejemplar y consoladora, por el premio a la virtud y el estímulo a los mas nobles deberes de la ciudadanía.

Os proponemos expresivo voto de gracias, en primer término,

para la Junta de Damas de honor y mérito, y los Sres. Martínez Piñeiro, Esteve y Tortosa, que cooperaron en forma tan eficaz y acabada para el esplendor de aquel acto verdaderamente inolvidable.

SOCIOS DE MÉRITO

La admirable cooperación que nos prestaron las distinguidas personalidades ajenas a nuestra colectividad, que acudieron amablemente a nuestro llamamiento para ilustrarnos y ayudarnos en el estudio que dedicamos a problemas tan importantes como los de reforma en la Enseñanza y reorganización de las condiciones del Trabajo Nacional, nos hizo demostrarles nuestro reconocimiento concediendo a las representaciones por ellos mismos designadas, la más elevada distinción que nuestra colectividad puede otorgar dentro de sus Estatutos, nombrando *Socios de Mérito* a los señores siguientes:

Excma. Sra. D.^a Carmen Rojo.
Del Consejo de Instrucción Pública.

D. Miguel Cortés Cuadrado.
Profesor Regente de la Escuela Normal.

D. Vicente Barrio.
Secretario de la Unión General de Trabajadores y Diputado provincial.

INICIATIVAS GENERALES

Tenemos una satisfacción verdadera al manifestar que nuestra Sociedad fué de las primeras en ocuparse de la necesaria Acción de Castilla ante el movimiento general regionalista, y se acordó, como acto más inmediato y oportuno, dirigirnos al dignísimo Presidente de la Diputación Provincial de Madrid, que era en aquella fecha el Excmo. Sr. D. Juan Fernández Rodríguez. El acierto con que dicho señor llevó el asunto, separándolo de todo lo que pudiese aparecer como protesta contra legítimas reclamaciones; pero reivindicando el derecho de esta meseta central, núcleo

de la Patria y solar de nuestros antepasados, a ser atendida por los Poderes públicos, para el progreso y desarrollo de sus fuerzas productoras y el fomento general de sus intereses económicos, nos hizo unírnos estrechamente con la Corporación provincial y la competente personalidad que la presidía, prestándoles nuestra modesta, pero entusiasta cooperación.

Con igual interés nos unimos a las fuerzas activas de Madrid, que estimuladas por la Asamblea celebrada en Zaragoza—a la que concurrió como Delegado nuestro, el siempre activo Sr. Ramírez de Pablo—y estimulados por el Comité Central de la capital aragonesa, se agruparon para pedir la indispensable rebaja de las tarifas ferroviarias, cuyo aumento inmoderado era una de las causas de la subida general de los productos y mercancías.

El ser la Económica la Sociedad más antigua de Madrid y no la personalidad insignificante de nuestro Delegado, hizo, sin duda alguna, que fuese designado por aclamación, para el cargo de Presidente del Comité provincial, el que en este momento os informa. Poco fué lo conseguido hasta la fecha; pero merece que hagamos constar que el R. D. declarando que el aumento no podía exigirse en las tarifas aprobadas posteriormente al proyecto de Ley que autorizaba el aumento transitorio del 15 por 100, fué debido a gestiones realizadas por el Comité, y produjo una importante economía en los transportes.

Igualmente nos unimos al Comité de propaganda para la realización, en el plazo más inmediato posible, del proyecto de ferrocarril directo de Madrid a Valencia, y nos es grato manifestar que nuestro hoy querido consocio, el ya citado D. Juan Fernández Rodríguez, tuvo con sus gestiones y su ilustración y elocuencia puesta al servicio de tan laudable propósito, un éxito que podemos llamar de resurrección de un asunto vital para toda la Nación, y que parecía sepultado y casi putrefacto en el panteón de nuestra incuria y pasividad características. Menester es que tan plausible esfuerzo no vaya a estrellarse contra la terrible resistencia de casi todos los gobiernos a amparar las justificadas reclamaciones de la capital de España, que viene resultando una verda-
«Ceneréntola» entre todas las de la Península.

Muy grato nos es significar nuestra gratitud a la Sociedad «*Club Parisiana*», que con espontáneo generoso desprendimiento al enterarse de los fines altruistas de nuestra Sociedad, nos ha remitido doscientas cincuenta pesetas, que serán entregadas en este mismo acto a los alumnos oficiales y libres de segundo año del último curso.

NECROLOGÍA

Con sincera pena tenemos que daros cuenta del fallecimiento de las ilustres Sras. Marquesa de Montalvo y Condesa de Maceda, de la Junta de Damas de Honor y Mérito, institución admirable que, para legítimo orgullo, albergamos en nuestro hogar colectivo desde muy poco después de la creación de nuestra Sociedad.

Damas de grandes virtudes, no podemos decir en su elogio más que gozaban del respeto y afecto de todas las clases sociales de esta capital y Dios, seguramente, les habrá otorgado la merecida perdurable recompensa.

Realmente emocionado tengo también el deber de dedicar piadoso recuerdo a nuestros consocios fallecidos durante este último ejercicio social.

Tengo que detenerme, en primer término, en la personalidad, por tantos conceptos relevante, del inolvidable D. José Ubeda y Correal, mi insustituible antecesor a quien la Sociedad dedicó una velada necrológica en 1.º de febrero.

Puse en ella mi pobre puñado de tierra para extraer, en la medida de lo posible, su magna labor de treinta años en nuestra colectividad; pero, por fortuna, tuve en mi ayuda a nuestro querido Presidente, amigo fraternal del finado, quien, con la sinceridad del verdadero afecto y la elocuencia del sentimiento, hizo revivir, en forma conmovedora, la figura y hechos de tan excelente Amigo del País.

A tan dolorosa pérdida tenemos, por desgracia, que añadir, la de consocios tan ilustres como D. Francisco Lastres Juiz, D. Francisco Javier Ugarte, D. Antonio Vitórica y nuestro antiguo profesor de Taquigrafía, Director del *Diario de Sesiones* del Senado, don Julio Redondo y Guío, nombres tan conocidos en la política, en

el foro y por los altos puestos que ocuparon, que nos relevan de encomiar sus méritos. Considerándolos solamente por su carácter de entusiastas cooperadores de nuestra Económica, tenemos que consagrarles nuestro sentido testimonio de respeto y afecto.

Y tengo que dejar, de propósito, para lo último, a nuestro incomparable D. Juan Martínez Añibarro, de quien hago especial mención en diferentes párrafos de esta MEMORIA que puede decirse que está dedicada a enaltecer sus méritos por la sola sucinta relación de su labor intensa y extensa, verdaderamente excepcional, con la que parecía probarnos a cada instante que si había llegado tarde a nuestras filas, quería ganar los años de ausencia con la multiplicidad de sus esfuerzos.

Vosotros que le conocísteis y apreciásteis por todo lo que valía y conocéis también mi sinceridad, no habéis de tomar como figura retórica lo que me ha de ser difícil leer con ojos enjutos.

Para aquellos que no le conocieron quedan, por fortuna, como elementos de juicio, en nuestra Sociedad, los que, con justicia, puedo calificar de admirables homenajes que le dedicaron en la Sesión necrológica de 5 de abril último, los Sres. Lasbennes Jáuregui, Martínez Piñeiro, General Fernández España, Marqués de la Fuensanta de Palma y nuestro ilustre Presidente.

Sería necia pretensión de mi parte el añadir nada propio a lo que consta, por fortuna y como admirable ejemplo y estímulo para todos, en el folleto que habréis recibido.

Solo me toca glosar a Bossuet diciendo como sintético final: «¡También mueren los sabios y los buenos!»

EL EXCMO. SR. MARQUÉS DEL VADILLO

En prensa ya esta MEMORIA, recibimos la tristísima noticia del fallecimiento de nuestro ilustre y querido Presidente Honorario el Excmo. Sr. Marqués del Vadillo.

Profundamente emocionados por el acendrado efecto que profesábamos al hombre de tan clara inteligencia como extensa cultura y bondad extremada que nos prestó su asistencia constante hasta que el mal estado de salud le impidió desempeñar la Presidencia efectiva de la Económica, damos cuenta a nuestros conso-

cios, de tan dolorosa pérdida, en tanto que se acuerda el merecido homenaje que en su día habrá de dedicarle la Sociedad, sintiendo que ni el tiempo ni el espacio de que podemos disponer nos permitan en este momento consagrar a su personalidad más que el testimonio fiel y sincero del sentimiento que nos produce tan irreparable pérdida.

Dios habrá concedido ya el premio debido a sus virtudes.

Enviamos a su distinguida familia la expresión más sentida de nuestro pesar.

LA EXCMA. SRA. MARQUESA DE HOYOS

DE LA JUNTA DE DAMAS DE HONOR Y MÉRITO

Al mismo tiempo que la dolorosa noticia anterior recibimos, para aumento de nuestra pena, la de la muerte de la virtuosa Dama que consagró la mayor parte de su vida a la caridad, siendo una verdadera Providencia para los varios institutos benéficos que dirigió y fomentó con su inteligencia, actividad y decidido apoyo moral y material.

Fué una de las Damas de Honor y Mérito que en momentos de penuria de la Diputación Provincial, entregaron más de ochenta mil duros para el sostenimiento de los hospitales y hospicios que sin aquel auxilio inmediato hubieran tenido que cerrarse por la crisis gravísima de la Hacienda Provincial.

Española, como pocas, ha tenido el triste sino de morir fuera de su patria, que realmente adoraba.

Sus virtudes le habrán hecho alcanzar la Divina perdurable recompensa.

Enviamos la expresión de nuestra pena a sus distinguidos hijos y a la prestigiosa Junta de Damas de Honor y Mérito, orgullo y ornato de la Real Sociedad Económica Matritense.

Después de esta nota tan triste, puede servirnos de consuelo el ver al lado nuestro a esta juventud inteligente y laboriosa que se ha hecho digna del premio que van a recibir.

Muy modesta es la recompensa para la importancia del mérito.

to, pero es preciso que consideren que la otorga la Real Sociedad Económica Matritense, de glbriosísima estirpe, de honrados patrióticos procedimientos y de elevados firmísimos propósitos, que quiera Dios cristalicen, para el engrandecimiento de la patria, preocupación fervorosa y constante de los Amigos del País.

Como todo tiene fin en este mundo, ha llegado también el de esta MEMORIA que, si peca de extensa, no es por culpa del que la suscribe sino por la magnitud de vuestra labor en el último ejercicio y me limito a hacer votos fervientes porque el que hoy comenzamos sea tan útil y fecundo como los anteriores.

Con vuestro patriótico esfuerzo habéis sostenido y vigorizado, para lo futuro, el glorioso minarete levantado en 9 de noviembre de 1775, es decir, hace cerca de siglo y medio, por los nobilísimos fundadores de la Sociedad.

Al recordar esa fecha memorable y el historial sucesivo de la Real Sociedad Económica Matritense, debemos sentirnos llenos de fe y esperanza en su fortaleza inconvencible, seguros de que no podrá aplicarse nunca a nuestra colectividad la hermosa pero terrible sentencia:

*¡Las torres que desprecio al aire fueron,
a su gran pesadumbre se rindieron!*

He concluído.

FAUSTINO PRIETO.

DISCURSO

DEL

Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad

SEÑORES:

La admirable Memoria cuya lectura acabais de oír, es testimonio fehaciente de que los Amigos del País procuramos que el trabajo, la voluntad y el amor a la patria sean como los destellos que irradian de esta Casa en firme demostración de que seguimos fieles al genial mandato de nuestro Augusto fundador.

Es esta Casa una corporación huérfana de toda protección y de todo amparo oficial.

Aquellas prerrogativas de que antaño gozamos y que formaron de nuestra Sociedad un Cuerpo Consultivo del que el Consejo de Castilla escuchaba la voz antes de resolver; aquellos tiempos en que la cultura, sin el enorme desarrollo que hoy ha adquirido, nos proporcionaba el goce de crear y sostener especialidades desconocidas en España; aquellos tiempos en los que el Poder público se preocupaba de prestar ayuda a quien laboraba por el bien nacional, estimulando y premiando sus iniciativas, han pasado ya, dejando en nosotros el recuerdo que dejan las cosas que fueron y que no han de volver a tener realidad.

Hoy no existen prerrogativas ni privilegios para nosotros; hoy no podemos implantar cátedras ni especialidades universitarias porque hogaño no hay aliento ni estimulación ministerial; hoy, en fin, los Gobiernos ni nos tienden la mano ni, desconociendo la labor actual, guardan para nuestra tradición gloriosa el respeto que sus grandes frutos reclama.

¿Es que ya no trabaja la Sociedad Económica Matritense?

¿Es que el vaivén de los tiempos ha mixtificado su primitivo

carácter? No; leed esa Memoria y hasta en la limpieza de su estilo y en la sencillez de la narración encontraréis semejanzas con aquellos primorosos *Resúmenes de tareas* de los días de esplendor.

Lo que hay, señores, es que del mundo ha desaparecido aquella apacible serenidad, aquel amor puro, aquella buena fe con que los hombres y las corporaciones procuraban cumplir sus deberes con la patria. Entonces, hace algunos años, llegaban a estos Centros las grandes palpitaciones que emanaban de la sociología y la agricultura, de la economía y de la enseñanza, y se discutían con un ardor que jamás supo desligarse de la buena y noble intención; se oponían ideas a ideas, procedimientos a procedimientos, resoluciones a resoluciones; y de esta lucha, de este torneo noble, salía el problema limpio y casi siempre resuelto. En nuestros días, señores, las ideas ya no se discuten; se imponen. Y se imponen, no por su bondad, sino por la brutalidad de la fuerza.

El grito del odio ha sonado en la calle como clarín de guerra, y en la lucha cuyos preliminares contemplamos habremos de combatir todos. El odio maldito ha prostituído nuestros propósitos, ha envenenado nuestra honradez ciudadana creando una sociedad nueva de la que parecen haber huído, como alocadas Walkirias, aquellos santos conceptos de la fraternidad, la libertad y la igualdad. Los modernos Apóstoles, quebrando de un golpe la labor paciente de los siglos, quieren hacer ricos a los pobres, haciendo girones de la razón y la moral; quieren desligar el capital del trabajo y fundir en uno solo el espíritu creador y el que da forma a lo creado; quieren, señores, que el patrono y el obrero, el que proporciona el pan y el que honradamente lo gana, sean antípodas en una sociedad que tiene por espejo las miserias repugnantes de la Rusia actual.

Pero, esto, ¿puede ser? Creo y espero que no. Y la creencia se funda en la esperanza de que en estas horas de agobio y de dolor ha de resurgir lo que hace tiempo falta en España: la actividad corporativa; la actuación resuelta y sin desmayos de las colectividades especializadas.

Es preciso, indispensable, urgentísimo, que las Sociedades todas se apoderen de los asuntos que a la nación afectan, y absuelvan a los Poderes públicos de esa enorme responsabilidad de resolver, sin apenas estudiar; es preciso que las corporaciones, cada

una en su esfera y especialidad, coadyuven al mismo fin, estudiando y analizando para ofrecer al acuerdo del Parlamento aquellas soluciones que nadie como ellas pueden encontrar.

Esta será, así me lo prometo, la misión de la Económica de Madrid, en el curso que hoy empieza. Aquí nos ocuparemos, una vez más, de buscar medicinas para las llagas actuales; en la busca no pondremos odios ni apasionamientos; pondremos a su servicio nuestro cariño y nuestros desvelos. Porque aquí no hay obreros ni patronos, que ambas cosas somos a la vez.

Obreros del ideal, encaminamos los esfuerzos a que ese ideal sea la salvación del país. No pertenecemos ni hemos afiliado nuestra independencia a ningún gremio.

Yo mismo, señores, me considero patrono, ya que la suerte me otorgó el modesto patrimonio que contribuye a mi sostenimiento; pero, ¿duda alguien de que a la vez soy obrero, ya que al trabajo consagré y consagro mi vida entera, sin que hayan logrado apagar mis afanes estos los últimos años de mi existencia? Y si yo, y conmigo la inmensa mayoría de vosotros, gozamos de ambas cualidades, ¿cómo, aquí, en nuestras deliberaciones, hemos de postergar a una para prestar esplendor a la otra?

Vengan, pues, a discutir (que no es lo mismo que imponer) sus teorías todos los hombres de buena voluntad; vengan en buen hora a esta Casa, que siempre estuvo en el fiel, ideas y procedimientos, por audaces y atrevidos que sean. Pero sometedlas a discusión, ya que aquí encontrarán siempre *sindicadas* la buena fe y la buena voluntad.

A ello os invita la Económica Matritense, y dichosos nosotros si al pasar una idea por el tamiz de nuestro estudio, la vemos marchar por esas puertas llevando lo que más anhelamos en esta inquietante hora: provecho para la patria y amor para los hombres.

—HE DICHO.

ESCUELA ESPECIAL DE TAQUIGRAFIA

CURSO DE 1918 A 1919

REPARTO DE PREMIOS

—o□o—

OFICIALES.—PRIMER AÑO

D. ^a Mercedes Alvarez.....	Premio extraordinario.
» Teresa Escribano.....	Primer premio.
D. José López Mora.....	Segundo premio.
D. ^a María del Carmen Páramo.....	1. ^{er} accésit al 1. ^{er} premio.
D. Carlos Sanz.....	2. ^o íd. al íd.
D. ^a Enriqueta López Sáenz.....	1. ^{er} íd. al 2. ^o íd.
D. Alfonso González Valcárcel....	2. ^o íd. al íd.

OFICIALES.—SEGUNDO AÑO

D. José Alvarez Medina.....	Premio extraordinario.
D. ^a Isabel Más.....	Primer premio.
D. Tomás de la Torre.....	Segundo premio.
» Enrique Pereda.....	1. ^{er} accésit al 1. ^{er} premio.
D. ^a Felisa Fernández.....	2. ^o íd. al íd.
D. Francisco Moreno.....	1. ^{er} íd. al 2. ^o íd.
D. ^a María Dolores Moreno.....	2. ^o íd. al íd.

LIBRES.—PRIMER AÑO

D. Joaquín Raguer Tenas.....	Premio.
D. ^a Engracia López.....	1. ^{er} accésit.
» Purificación Garralón Lozano..	2. ^o accésit.
D. Antonio Díaz Fernández.....	Mención honorífica.
D. ^a Carmen Morales.....	Idem íd.
» Luisa Quesada Lobillo.....	Idem íd.
» María Pérez Acevedo.....	Idem íd.
» Mercedes Enguita Ocaña.....	Idem íd.
» Isabel Sánchez Osuna.....	Idem íd.

- D.^a Carmen Martín Prieto..... Mención honorífica.
 » Rosario Claramunt..... Idem íd.
 » Concepción Fernández Carrión. Idem íd.
 » María Luisa Sacristán..... Idem íd.
 D. José Martínez Agulló..... Idem íd

LIBRES.—SEGUNDO AÑO

- D. Juan Sixto Hontán..... Premio.
 » José Fuertes Fernández..... 1.^{er} accésit.
 D.^a Carmen Plaza Castro..... 2.^o accésit.
 D. Vicente Alvarez..... Mención honorífica.
 » José Fernández Torres..... Idem íd.
 D.^a Angela Diezma Garoz..... Idem íd.
 » Victoria García Regúlez..... Idem íd.
 » María Vallejo Vera. Idem íd.
 » Carmen Díaz Fernández..... Idem íd.
 » María Fernández Mouris..... Idem íd.
 » Isabel Cuevas..... Idem íd.
 » Carmen Pérez Panadero..... Idem íd.
 » Birmunda Hernández..... Idem íd.
 » Matilde García Tros..... Idem íd.

CONCURSO EXTRAORDINARIO.—PREMIOS CLUB PARISIANA

OFICIALES.—SEGUNDO AÑO

- D. Tomás de la Torre y de la Torre Premio de 50 pesetas.
 » Enrique Pereda y Poveda..... Idem de 25 íd.
 » Francisco Moreno Salgado..... Idem de 25 íd.
 D.^a Felisa Fernández y Fernández.. Idem de 25 íd.

LIBRES.—SEGUNDO AÑO

- D. Juan Sixto Hontán..... Premio de 50 pesetas.
 » José Fernández Torres.. Idem de 25 íd.
 D.^a Victoria García Regúlez..... Idem de 25 íd.
 » Carmen Plaza Castro..... Idem de 25 íd.

